



Manteniendo a los Niños Seguros

Julio, 2004

Para los fieles de Idaho y a los padres de familia y sus apreciados hijos y jóvenes:

Esta carta es la parte segunda de tres informes educacionales de la Diócesis de Boise. La Diócesis de Boise ha tomado un acción activa de cero tolerancia al problema de abuso sexual de niños en Idaho. Como Diócesis, continuamos buscando formas para responder enérgicamente al problema social de abusos a los niños, en particular el de abuso sexual, y para instituir diversas maneras de prevenir este comportamiento que daña a nuestros apreciados niños.

Los expertos nos dicen que el problema de abuso sexual es una enfermedad social que daña enormemente a nuestra sociedad. El abuso sexual y la negligencia de niños afecta a niños de todas edades, razas, y de todo tipo de ingresos. Abuso de niños y negligencia incluye abuso físico, negligencia física o emocional, abuso sexual y abuso emocional. Según los datos tomados del Sistema de Datos Nacional de Abuso y Negligencia a Niños, en 2001, un número estimado de 903,000 niños a nivel nacional fueron víctimas de maltrato. Y esos son los casos que fueron reportados; muchos expertos piensan que hay muchos casos que no son reportados. Es un problema complejo pero es un problema que se puede prevenir. Nuestra Diócesis quiere ser un líder en la prevención. Y la mejor prevención es la educación. Por eso mismo estamos haciendo un fuerte esfuerzo para educar a todas las personas que tienen cualquier asociación con nuestras parroquias o escuelas en el tema de abuso sexual. En el pasado año, hemos proporcionado a casi 1,500 personas en el Estado con clases de prevención. Tengo esperanza que si educamos a los fieles sobre el problema, cómo prevenirlo y qué es lo que debemos de hacer si sucede, podremos aliviar un poco el mal causado por esta maldad.

El enfoque en este tema en la iglesia de Estados Unidos es un llamado a nuestra Diócesis a la acción. En nuestra Diócesis, hemos educado al clero, al personal de las escuelas, a los empleados de parroquias, y al equipo Diocesano y estamos educando a nuestros voluntarios de la real persistencia de este problema. Esperamos que educando a nuestros padres de familia les demos material para ayudar en nuestra meta de mantener a nuestros niños seguros. Espero que encontraran este material de utilidad para educarse sobre este problema y cómo pueden ayudar a prevenirlo.

Sinceramente suyo en Cristo,

Exmo. Mons. Michael P. Driscoll, MSW, DD
Obispo de Boise